



EVANGELIO

Del Libro de los Hechos de los Apóstoles:

"... se les aparecieron unas lenguas como de fuego,

las que, separándose, se fueron posando sobre cada uno de ellos;

y quedaron llenos del Espíritu Santo

y se pusieron hablar idiomas distintos ... "

I. Culturas Posfronterizas

Un cholo de la Meseta Purépecha de Michoacán deambula por la calle principal de Nahuatzen, abriéndose paso entre abuelas de rebozo y campesinos de botas enlodadas. Porta su cachucha de los Oakland Raiders al revés y tiene la cabeza rapada al estilo de East L.A. Anda con sus Nikes y sus "baggy pants". Trae una camiseta sin mangas que deja ver su tatuaje de las máscaras de la comedia y la tragedia con el lema, "la vida loca" clavado en el hombro.

Entra a un antro de videojuegos con sus cuates, donde la pasa matando ninjas, negros y árabes. Cada vez que mata a uno de los malos exclama: "¡En la madre, motherfucker!" . . . después se sube a su ranfla, un Datsun destartado modelo 79 con placas de Carolina del Norte . . . y por su pueblo se echa a cruisear, cantando el estribillo de una oldie . . . "My angel baby, my angel baby/ oooh I love you, yes I do . . . "

Ya sonando las campanas de la iglesia, a las ocho de la noche, regresa a casa donde su abuelita en trencitas lo espera. Lo saluda en tarasco (dialecto de los purépechas) y el cholazo posfronterizo, con mucho respeto, le responde en su lenguaje ancestral.

Se sientan en la sala, prenden el televisor Samsung, conectado a la parabólica en el techo, y se clavan un par de horas wachando MTV, el noticiero de CNN y la novela De pura sangre...

Meanwhile, back in Los United States:

Conozco a un joven chicano cuyos jefes emigraron de la mismísima meseta purépecha hace veinte años, agarrando jale en la pizca de lechuga en Watsonville, California, en la pizca de sandía en Kentucky, en la pizca de tabaco en Carolina del Norte, en la pizca de naranjas en Florida, chambeando un rato en el ferrocarril en Nebraska, como camareros en un hotel de Dallas y, por fin, viviendo en el sur de California, donde sus padres arreglan los papeles y compran una modesta casita en un barrio del valle de San Fernando cariñosamente re-bautizado North Hollywood, Michoacán (donde, hace tres generaciones, los mexicanos pizcaban naranjas y no era todavía ni North Hollywood ni Michoacán).

Este joven se destacó como estudiante excepcional en la high school, le encanta la biología y ahora cursa su segundo año de licenciatura en la UCLA. Habla perfectamente bien el inglés y el español y hasta unas palabras en tarasco. Fue fanático del death metal y el trash. Pero hoy es miembro de MEChA, Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán, y todos los fines de semana se sumerge en el bosque nacional de Los Padres, una zona montañosa al norte de Los Angeles. Ahí, un viejo indio de la tribu chumash enseña a los chicanos inquietos las tradiciones indígenas y profetiza sobre una guerra espiritual en la que la raza de bronce habrá de recuperar su dignidad...

El chicanísimo posrockero purépecha regresa a casa después del ritual en el temazcal y se clava un par de horas con sus jefes y hermanitos a ver un poco de MTV, las noticias de CNN y la telenovela De pura sangre...

EVANGELIO

Palabra del Libro de Las aventuras de la Gaby (escandalosamente suprimido por el Cardenal Ratzinger), el travesti tapatío más cachondo del club El Plaza, un antro de pocamadre ubicado sobre la avenida La Brea a la altura de la calle Tercera en Hollywood, California:

Mi amor

estamos siempre partiendo

partiéndonos en dos

desmadrándonos partiendo;

es un parto-partir-partiendo siempre

para arribar en ninguna y en todas partes

¡ay! pero qué chulo estás, mi querido...

Más allá de las mamonerías: Cultura, migración y desmadre en ambos lados del Río Bravo

Escrito por Rubén Martínez



<http://www.zona90.com/migra/migra.html> No al Señor @Galtona Internacional de Ciudades de